

Página del Hogar

EL CALZADO

El calzado que gastan las mujeres es, como siempre, objeto de los cuidados de la moda.

Han quedado proscritas las formas largas, que desfiguraban el pie, y ya nadie usa ahora sino el zapato ó bota corta, del largo exacto del pie de la que lo lleva.

Se usan los zapatos de charol negro escotado, con un gran moño chato de terciopelo negro; de gamuza negra opaca lacés con moño de laja negra; de raso marrón, bordado de seda y tacón de tela dorada, ó de tela forada y plátano enteramente bordados de oro y plata vieja con botellitas de strass. Estos últimos son para de noche.

Se usan también los de gamuza blanca con hebilla de strass antiguo ó moños de terciopelo negro, para playas ó para las tocadas.

Han quedado completamente en desuso los zapatos de tela dorada ó plátanos, desde que las grandes tiendas de confección les han abaratado á precios mínimos.

El botín alto, de charol negro, con polaina ceñida abotonada á un lado y tacón de la misma tela, que la polaina, siempre gris ó serea, es el último grito de la elegancia.

Para conservar la frescura

Las mujeres han empleado para conservar su frescura, baños de muy diversa índole. Unas se bañan en agua de rosas; otras en champaña.

La célebre y maléfica Popea se bañaba con leche de burra. ¿Quién no ha oído hablar de la leche de Popea?

Cuando ven á la Reina Guillermina de Holanda se quedan asombrados ante las frescas rosas de sus mejillas.

La Reina tiene una receta que le enseñó una cocinera india.

En sus baños se exprimen diariamente cinco ó seis limones.

Esta costumbre, que no es un secreto, se ha puesto de moda en la alta sociedad holandesa.

Indudablemente, el agua de limón debe ser muy agradable sobre, todo en verano.

SALSA ROBERT

Echar en un cazo un buen pedazo de mantequilla. Bien deshecha, añadir una cucharada de harina; mover á fuego muy vivo hasta que esté bien dorada la harina y la manteca. Poner un vaso de caldo, pimienta y sal; dejar hervir un cuarto de hora. Agregar una cucharada de mostaza, y servir. No poner la salsa al fuego después de echar la mostaza, porque tomaría mal gusto.

SALSA DE RABANOS

En una cazuela se cuece un vaso de nata. Cuando la nata esté hirviendo, se echan unos rábanos que ya se habrán rallado.

Todo esto se mueve bien y se echa encima de la carne.

CONSULTAS

En esta sección se contestarán todas las consultas que se relacionen con cuestiones que atañan al hogar y, particularmente, al sexo femenino.

Las damas que deseen hacer alguna consulta, se servirán dirigir sus cartas á Roxana. "La Actualidad." Apartado 149.—México, D. F.

CRONICA DE LA MODA

La primavera toca á su fin, lectoras mías, y con ellas desaparecerán las mañanas y las noches un tanto frescas, para dar lugar al ardiente verano que toca á nuestras puertas. Los trajes de lienzo, muselina y batista bordados, así como las ligeras "toilettes" de primavera realzan los encantos de las damas. Los estilos de las nuevas modas están ya definidos, así pues, nos ocuparemos hoy de algunas novedades que nos ofrecen los abrigos de entretiempo, propios para las tardes lluviosas del verano.

Parece que las esclavinas y confecciones de forma manteleta, tan prácticas y graciosas, reaparecen entre las novedades de fin de primavera, hechas con telas que las hacen aún más lindas y elegantes. De estas últimas prendas hay preciosos modelos de seda blanca ó negra, adornadas con caprichoso cuello y flecos de seda, de tul perfado, ya sea negro sobre viso color lacre ó de alguna otra combinación, así como de gasa abollonada remizada por gabones metálicos, etc. Entre las prendas merecen ser citadas por su alta novedad dos modelos que no depre de describir á mis lectoras. Uno de ellos es de etamina de lana color de cobay. Tanto la espalda como los delanteros forman agudas puntas, unidas en los costados por medio de filas de botones de pasamanería de seda marrón y oro. Agremianes del mismo estilo guardan los contornos. El escote, puntiagudo, luce un ancho cuello vuelto de encaje crema, bordado de un ancho bias de terciopelo marrón. El otro modelo está hecho con velo de rina escocés, formando cuadros grises y color de cereza. Tiene la espalda y los delanteros puntiagudos, rodeados por encaje de raso color de cereza. Estos últimos se cierran al través con auxilio de botones de acero labrado y el escote luce un cuello vuelto de encaje gris, con suela de raso.

También se cuentan entre los abrigos de última novedad para la estación actual las chaquetas corte de sastrer hechas con tejidos de seda gris, como por ejemplo, los siguientes modelos:

Uno es de cachemir de seda gris-luzo, con espalda ligeramente entallada y delanteros rectos cerrados con auxilio de tres botones de acero "claro de luna." Las solapas están respuntadas mecánicamente con seda gris, y son prolongadas á un ancho cuello vuelto de terciopelo negro. Mangas largas, sin pliegues en las hombros. El otro modelo es de seda verde musgo, luce en los costados de la ableta y en las bocamangas grupos de sardinetas de pasamanería de acero. El cuello vuelto que rodea el escote, tiene el fondo plegado en pliegues cosidos, rematados por un bias de seda y dos gabones de seda negra con trama de acero.

Como adorno ó complementos de estas chaquetas, continúan muy en favor las corbatas-chorrera de tul y encaje, solamente que este año serán de mayor tamaño que las usadas durante el pasado invierno, para poder llevar los huecos de los escotes de las citadas chaquetas, que ahora se hacen mucho más abiertos. Hay modelos formando lazos, otros formados por caídas plegadas en pliegues abanico y pliegues escalonados, y algunos otros modelos con lazo de cinta de terciopelo ó raso, ó de tul y encaje, y caídas hechas de las maneras antes dichas.

Como una especialidad para las mañanas, campo y playa, se harán las corbatas descritas, con muselina blanca muy fina, empleando en su adorno dobles hieses de batista con tonos rojos y azul, verde y rosa, violeta y maíz ó blanco y negro, aplicados á los contornos tanto del lazo como de las caídas.

En el próximo Verano estarán muy de moda los abanicos con varillajes de madera pintada al esmalto, blancos, rojos ó verdes, y anchos paños de encaje blanco, negro ó color crudo. Estos serán de encaje fino en los destinados á bailes y teatros y de encaje grueso para los de calle y paseo.

Constituyen novedad los mitones de etamina de seda con cenefas ó incrustaciones de encaje, en forma de lista, rosiones, guarnaldas, etc., y las medias de red de seda del color dominante en el traje, con motivos espirales bordados al centro. Estos son tan frágiles que se ha recurrido al ardido de usar con ellas unas pinturas móviles, de seda ó hilo color de carne, que se colocan en las puntas de los pies. Solamente así pueden servir tres ó cuatro veces.



Gracioso traje de tela amatista obscuro, sobre el cual se colocan unas placas bordadas con cuentas y tubillos de cristal. Cinturón de Suecia.

AJO PAN

Se cuecen pimientos secos encarnados en gran cantidad, se machacan con un ajo crudo, pimienta y cominos; se les va añadiendo aceite y se bate, hasta formar una pasta. Se les agrega una miga de pan mojada en agua y vinagre, y se sazona con sal. Se le ponen al servirlo huevos, claras cocidas ó bien bacalao, pescadillo frito ó pedazos de carne.

CONSEJOS

Para la limpieza de la madera pintada ó barnizada no hay mejor que el agua de té. Para prepararla se echan hojas de té, ya usadas, en agua hirviendo, y una vez frío se pasa el líquido por un paño y puede emplearse para el lavado de la madera. El agua de té arranca el polvo con gran facilidad.

Para restaurar los sombreros de paja blanca se les quitan las cintas ó adornos y se frota con un cepillo de uñas mojado en agua de jabón tibia. Después se aclara con agua fría y se ponen dentro de una caja grande ó cajón, volcados de modo que pueda colocarse debajo de un platillo con un poco de azufre, al cual se prende fuego. El cajón se cubre en seguida con una manta y se deja que se queme todo el azufre. A las pocas horas los sombreros estarán secos y perfectamente limpios.

Cuando la ropa se pone amarilla después de lavarla es porque no se ha aclarado bien. La causa del color es el jabón que queda en su superficie.

Los entrepaños de las alacenas conviene que estén forrados de hule, porque así se pueden limpiar muy bien con un paño húmedo.

Cuando no se usan las botellas de goma hay que dejarlas ligeramente infladas para que no se peguen interiormente.

Los azulejos manchados se limpian con zumo de limón dejándolos sin secar hasta pasado un cuarto de hora, y entonces se frota con un paño suave. Los azulejos no deben fregarse; lo mejor es frotarlos con un paño húmedo y luego se les saca brillo con leche desnatada y agua.

Un cemento invisible para la porcelana se hace disolviendo cola de pescado en espíritu de vino. Esta disolución hay que guardarla en un frasco muy bien tapado para que no se evapore el alcohol.

En toda cocina debe haber un cepillo de raíces, porque con él se limpian las verduras mucho mejor que con la mano.

Las sillerías de cretona se limpian del modo siguiente: Se pone en el horno un poco de salvado limpio, y cuando está caliente se toma un puñado en la palma de la mano y se frota la cretona, haciendo un movimiento circular. Las fricciones se continúan hasta que la cretona quede perfectamente limpia.

Para pegar porcelana se echa una cucharadita de azúcar de buena calidad en suficiente cantidad de agua hirviendo, para disolverla por completo, y una vez fría se añade la clara de un huevo y se bate bien la mezcla con un tenedor. Entonces se calientan los bordes de las piezas rotas de porcelana, se aplican al cemento y se unen las partes conservándolas bien unidas por medio de cuerdas durante doce horas.